

HACIA UN MAÑANA MAS HUMANO

R. MESTRE

mana, para evitar la intervención que ellos sabían se realizaba en gran escala.

Ante la triste perspectiva que ofrecía el panorama español, el Frente Popular Francés manifestó algunas veces su deseo de intervenir también en la con-

el problema que en España se debatía, cuya medula tenía profundas raíces internacionales, provocando más tarde la espantosa tragedia que hoy vive el mundo, sin precedentes en la Historia.

PROMETO.

PALABRAS DE SEBASTIAN FAURE

A nuestros compañeros de España, ferviente y apasionada va nuestra solidaridad. Esta les es ofrecida totalmente: solidaridad del corazón, de la razón y de la acción.

Nadie, entre nosotros, puede regularlos la del corazón: se baten con un valor que jamás ha sido sobrepasado; demuestran generosamente su sangre para defender el más precioso de los bienes: la libertad; y para llevar tan lejos como puedan la realización efectiva de nuestro magnífico ideal, desahogado, intrépido, todos los peligros, y no temen, impávidos, las regrencias inabarcables que corren — lo saben — sobre ellos y sobre los suyos, a no llegar a abarcar a los sanguinarios que quieren retrotraerlos a los tiempos de la peor esclavitud.

Decidme, queridos compañeros: ¿es posible que nuestro corazón vocile un momento en prodigar a estos hombres el don de nuestra solidaridad admirable, afectuosa, fraternal y sin límites?

Desde que nos ha sido dado apreciar las fuerzas en guerra y constatar la furia del combate, hemos tenido el sentimiento de que el alcance de la lucha no se limita a España.

De día en día hemos tomado conciencia del sentido exacto y profundo de la batalla, y hemos comprendido, cada vez mejor, que sobre esta feroz tragedia de la iniquidad religiosa, del feudalismo, del despotismo militar y de la tiranía capitalista, se juega una formidable batalla, cuyas consecuencias, desbordando España, son llamadas a extenderse muy en breve y muy rápidamente a otros países.

Seguimos con atención y clarividencia constantemente aumentada el aspecto y el carácter de los acontecimientos en curso, hemos, gradualmente, alquidado la convicción de que no es únicamente la suerte inmediata de la España obrera y campesina la que va a decidirse, pero sí, en breve plazo, el destino de los oprimidos y explotados del mundo.

La actitud de la prensa internacional, vendida, como siempre, a las potencias del dinero, y reflejando, hoy más que nunca, las tendencias y las fuerzas de autoridad, no deja subsistir al respecto ninguna duda.

Desde ahora el problema está expuesto en términos simples, claros y precisos: se trata de saber quién se lo llevará: si el millenario régimen social que no quiere desaparecer bajo ningún pretexto, o si el régimen social en gestación, que tiene la inflexible voluntad de amancebrazar y de vivir.

Tal es el inmenso alcance de la lucha que cada uno siente, y no terminará hasta que el esclavismo de los unos o los otros sea completo.

Es por eso que tenemos la certeza de que la derrota de nuestros hermanos españoles será nuestra propia derrota, y que su victoria será también la nuestra.

Nuestros intereses más vitales, hincándose en condiciones estrechamente asociadas a los de nuestros hermanos de España, decidme, queridos compañeros: ¿es posible que nuestra razón sea menos solidaria que nuestro corazón?

Pues el movimiento libre y espontáneo de nuestra solidaridad se añade al empuje reflexivo y consciente de nuestra razón.

Esto es algo, es mucho; pero no es todo. Es lo indispensable, pero no lo suficiente. Nuestra solidaridad no debe detenerse en las fronteras de la voluntad y del corazón: debe saber afirmarse además en el dominio de la acción. Quisiera decir en seguida bajo qué forma debemos y podemos asegurar a nuestros amigos, y con extrema urgencia, el aporte de nuestra solidaridad activa. Pero el tiempo me falta. Se esperan estas líneas, que redacto precipitadamente.

Opinión de Carlos Roselli

El comunismo libertario parte del individuo, quiere personalizar las relaciones sociales, que afirman por todas partes el hecho emancipador. La revolución debe hacer del hombre el instrumento, la medida, el fin. El comunismo libertario de Cataluña son voluntaristas, para los cuales el proceso social es el resultado mecánico del desarrollo de las fuerzas productoras, sino del esfuerzo creador y de la lucha de las masas.

El socialismo marxista parte de la masa, de la colectividad.

Madrid, milagro de los siglos

La opinión corriente, desarrollada por los políticos de todos los matices, es que el 19 de julio fue una simple respuesta de la República a la insurrección de los militares traidores. Pero la prueba de que el 19 de julio fue algo más profundo, un verdadero movimiento social que podía y debía representar un golpe mortal para el fascismo y el hitlerismo, está en la reacción o servida por el mundo oficial y burgués, y de un lado, por la exaltación revolucionaria de los trabajadores y, sobre todo, por la actuación de los grupos ideológicos de la militancia internacional.

El gobierno de Blum, representando los intereses, no de la clase obrera francesa, sino de los grandes capitalistas anglo-franceses y Stalin, representando sus intereses de partido y de Estado burocrático, no podían tolerar que en España triunfara una revolución libertaria, haciendo de esta manera el juego a Blum, con la no intervención, y Stalin con su intervención con cuantos gotas de la reacción mundial y al fascismo. Estas bajas especulaciones las están pagando actualmente todos los pueblos de Europa e incluso los propios trabajadores de la U. R. S. S., que, a pesar de su heroísmo, se encuentran en una desproporción de fuerzas debido, en gran parte, al resultado catastrófico de guerra de España. El "jefe genial de los pueblos" puede sentirse en el fondo orgulloso de los resultados obtenidos.

Frente a esta actitud de los Blum y de los Stalin estuvo, desde el primer momento, la conducta heroica y desinteresada de los núcleos revolucionarios de todos los países, que comprendieron inmediatamente el fondo social del movimiento. Entre los primeros que corrieron a pagar su contribución de sangre estaban los anarquistas italianos; entre los primeros que después de catorce años de exilio y de persecución por la policía de los Estados Unidos, se encontraban por centenares y centenares en los frentes de Aragón, del Centro y de Levante.

En la mayoría estaban agrupados en la Sección Italiana de la columna Ascaso, operando en el frente de Aragón, donde luchaban con los grupos de voluntarios que combatían en las formaciones españolas en los frentes de los diferentes frentes de la lucha antirrevolucionaria. Su experiencia y su valentía, del fascismo italiano les presentaba en 19 de julio como una cesión única y heroica.

(Fragmento de una carta de Emma Goldman.)

siente pasión por la cultura. Su más grande mártir es un educador, Francisco Ferrer. En Cataluña pululan las revistas y los semanarios.

En Cataluña está naciendo una nueva fórmula de democracia social, sinéctica, de inspiración socialista, que se basa en la herencia de occidente.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

En Cataluña está naciendo una nueva fórmula de democracia social, sinéctica, de inspiración socialista, que se basa en la herencia de occidente.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

El anarquismo catalán es una fuerza ingenua y fresca, quizá por algunos lados primitiva, pero, precisamente por esto, abierros a los cambios y a la evolución.

ta a lo porvenir. Sus dirigentes son demasiado fuerte no son viejos personajes encanecidos por la guerra y la revolución.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de la vida. No les embarrasa una doctrina metódica y estática. Su socialismo es fruto de experiencias y de praxis.

Son jóvenes revolucionarios de treinta y treinta y cinco años, madurados en las cárceles, en los destierros, dotados, como los catalanes, de una visión amplia y práctica de

...no Sette per-
...tros.

